

TIEMPO DE PASCUA

MARTES DE LA CUARTA SEMANA

V. Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor date prisa en socorrerme.

V. Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo

R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

HIMNO

Nuestra Pascua inmolada, aleluya,
es Cristo el Señor, aleluya, aleluya.

Pascua sagrada, ¡oh fiesta de la luz!,
despierta, tú que duermes, y el Señor te alumbrará.

Pascua sagrada, ¡oh fiesta universal!,
el mundo renovado canta un himno a su Señor.

Pascua sagrada, ¡victoria de la cruz!
La muerte, derrotada, ha perdido su aguijón.

Pascua sagrada, ¡oh noche bautismal!
Del seno de las aguas renacemos al Señor.

Pascua sagrada, ¡eterna novedad!
Dejad al hombre viejo, revestíos del Señor.

Pascua sagrada. La sala del festín
se llena de invitados que celebran al Señor.

Pascua sagrada, ¡Cantemos al Señor!
Vivamos la alegría dada a luz en el dolor.



SALMODIA

Antífona 1

Cantadnos un cantar de Sión. Aleluya.

SALMO 136,1-6

Junto a los canales de Babilonia
nos sentamos a llorar con nostalgia de Sión;
en los sauces de sus orillas
colgábamos nuestras cítaras.

Allí los que nos deportaron
nos invitaban a cantar;
nuestros opresores, a divertirlos:
“Cantadnos un cantar de Sión.”

¡Cómo cantar un cántico del Señor
en tierra extranjera!

Si me olvido de ti, Jerusalén,
que se me paralice la mano derecha;
que se me pegue la lengua al paladar
si no me acuerdo de ti,
si no pongo a Jerusalén
en la cumbre de mis alegrías.

Antífona 1

Cantadnos un cantar de Sión. Aleluya.



Antífona 2

En medio de los peligros me conservaste la vida. Aleluya.

SALMO 137

Te doy gracias, Señor, de todo corazón;
delante de los ángeles tañeré para ti,
me postraré hacia tu santuario,
daré gracias a tu nombre:

por tu misericordia y tu lealtad,
porque tu promesa supera a tu fama;
cuando te invoqué, me escuchaste,
acreciste el valor en mi alma.

Que te den gracias, Señor, los reyes de la tierra,
al escuchar el oráculo de tu boca;
canten los caminos del Señor,
porque la gloria del Señor es grande.

El Señor es sublime, se fija en el humilde,
y de lejos conoce al soberbio.
Cuando camino entre peligros,
me conservas la vida;
extiendes tu brazo contra la ira de mi enemigo,
y tu derecha me salva.

El Señor completará sus favores conmigo:
Señor, tu misericordia es eterna,
no abandones la obra de tus manos.

Antífona 2

En medio de los peligros me conservaste la vida. Aleluya.



Antífona 3

Tuyos son, Señor, la grandeza y el poder, la gloria y el esplendor. Aleluya.

CÁNTICO

Ap. 4,11; 5, 9-10. 12

Eres digno, Señor Dios nuestro,
de recibir la gloria, el honor y el poder,
porque tú has creado el universo;
porque por tu voluntad lo que no existía fue creado.

Eres digno de tomar el libro y abrir sus sellos,
porque fuiste degollado
y por tu sangre compraste para Dios
hombres de toda raza, lengua, pueblo y nación;
y has hecho de ellos para nuestro Dios
un reino de sacerdotes
y reinan sobre la tierra.

Digno es el cordero degollado
de recibir el poder, la riqueza y la sabiduría,
la fuerza y el honor, la gloria y la alabanza.

Antífona 3

Tuyos son, Señor, la grandeza y el poder, la gloria y el esplendor. Aleluya.

LECTURA BREVE

Acercándoos al Señor, la piedra viva desechada por los hombres, pero escogida y preciosa ante Dios, también vosotros, como piedras vivas, entráis en la construcción del templo del Espíritu, formando un sacerdocio sagrado, para ofrecer sacrificios espirituales que Dios acepta por Jesucristo.
(1P 2,4-5)



RESPONSORIO BREVE

- V. Los discípulos se llenaron de alegría. Aleluya, aleluya.
R. Los discípulos se llenaron de alegría. Aleluya, aleluya.
V. Al ver al Señor.
R. Aleluya, aleluya.
V. Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.
R. Los discípulos se llenaron de alegría. Aleluya, aleluya.

Antífona

*Yo conozco a mis ovejas, y ellas me siguen,
y yo les doy la vida eterna. Aleluya.*

MAGNÍFICAT, Lc 1,46-55

Proclama mi alma la grandeza del Señor,
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;
porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí:
su nombre es santo, y su misericordia llega a sus fieles
de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo:
dispersa a los soberbios de corazón,
derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes,
a los hambrientos los colma de bienes
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia
– como lo había prometido a nuestros padres –
en favor de Abrahán y su descendencia por siempre.

Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.
Como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

Antífona

*Yo conozco a mis ovejas, y ellas me siguen,
y yo les doy la vida eterna. Aleluya.*



PRECES

Invoquemos a Cristo, que con su resurrección ha reanimado la esperanza de su pueblo, y digámosle: Señor Jesús, tú que vives para interceder por nosotros, escúchanos

- Señor Jesús, de cuyo costado traspasado salió sangre y agua, haz de la Iglesia tu Esposa inmaculada.
- Pastor supremo de la Iglesia, que encomendaste a Pedro el cuidado de tus ovejas, concede al Papa **N.** un amor ardiente y celo apostólico.
- Tú que concediste a los discípulos que pescaban en el mar una pesca abundante, envía operarios que continúen su trabajo apostólico.
- Tú que preparaste a la orilla del mar pan y pescado para los discípulos, no permitas que nuestros hermanos mueran de hambre por culpa nuestra.
- Señor Jesús, nuevo Adán que nos das la vida, transforma a nuestros difuntos a imagen tuya, para que compartan contigo la alegría de tu reino.

Unidos fraternalmente como hermanos de una misma familia, invoquemos al Padre común de todos: Padre nuestro...

ORACIÓN

Te pedimos, Señor todopoderoso, que la celebración de las fiestas de Cristo resucitado aumente en nosotros la alegría de sabernos salvados. Por nuestro Señor Jesucristo...

CONCLUSIÓN

V. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén

